

Varios jóvenes guipuzcoanos conocieron ayer de voz de sus protagonistas el exilio vasco de la Guerra Civil en Inglaterra. **TEXTO Miguel Cifuentes FOTOS Ainara García**

Para no olvidar hay que conocer

PROBABLEMENTE era la más sorprendida de cuantos estaban en el aula. Sonia Eizaguirre, zarauztarra, de 18 años y alumna de segundo de Bachillerato de la ikastola Zurriola de Donostia, se preguntaba, mientras atendía al documental que se estaba proyectando, si Daniel, el segundo marido de su abuela, sería uno de aquellos niños. Porque hace unos días, cuando le comentó a su madre que una asociación británica iría al colegio a hablarles sobre el exilio vasco en Inglaterra, ésta le explicó que él también había sido evacuado a Gran Bretaña. Y entonces, claro, le surgió la duda.

"No tengo ni idea de si iba en ese barco, pero ya le voy a preguntar. Lo único que sé, por el momento, es que lo embarcaron con tres añitos. Nada más. Tendré que hablar con él para que me cuente", aseguraba Sonia, después de que concluyera la proyección y en un pequeño paréntesis en el que dejó de escuchar las explicaciones de Carmen Kilner para atender a este perijódico.

"Todo esto me está generando mucha curiosidad. Es inquietante", opinaba la joven en relación a esa exposición de los hechos de Kilner, que completó con este acto la visita que su asociación, *Basque Children of '37*, ha realizado estos días a Gipuzkoa. Tras recibir el homenaje de la Diputación el pasado martes, Carmen y el otro integrante del mis-

mo colectivo, Manuel Moreno, ofrecieron ayer ante dos clases distintas los relatos de sus vidas.

Pero antes, los alumnos asistieron a la proyección de *Los niños de Guernica*, el documental de Steve Bowles que narra la historia de los 4.000 menores vascos exiliados al sur de Inglaterra el 21 de mayo de 1937. "Me ha parecido interesante, pero también bastante chocante. No pensaba que hubiera podido haber tanta reticencia por parte de un gobierno a acoger algo tan inocente como los niños, a los que todos deberíamos respetar", reflexionaba Beñat Elortza, en referencia a la primera negativa del Ejecutivo británico -que aludió a su pacto de no intervención- a recibir a los menores. "Es revelador ver cómo la presión social hizo que los chavales acabaran llegando".

A su lado, su compañera Onintza Rojas, donostiarra como él, se expresaba en términos parecidos. "Creo que todos deberíamos saber un poco más de estas cosas. Es algo que pasó aquí y que, por lo tanto, influye en nuestras vidas. Es interesante que conozcamos el pasado", subrayaba.

Sus palabras son, sin duda, la mejor noticia que pueden recibir Carmen y Manuel. Ambos han venido para recordar el exilio inglés de la Guerra e impedir, con ello, que se olvide. Desde ayer, un buen número de jóvenes guipuzcoanos conocen su historia. De ellos dependerá ahora no olvidarla.



Carmen Kilner, al fondo, durante la charla de ayer ante alumnos de la ikastola Zurriola.



SU FRASE

"Todo este tema de la Guerra me está generando curiosidad, es algo inquietante"

SONIA EIZAGIRRE
Zarauztarra, 18 años



SU FRASE

"Es interesante ver cómo la presión social hizo que los niños acabaran llegando"

BEÑAT ELORTZA
Donostiarra, 17 años



SU FRASE

"Creo que todos deberíamos saber un poco más de todas estas cosas"

ONINTZA ROJAS
Donostiarra, 18 años